



Asamblea General
Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

A/43/376
E/1988/67
6 de junio de 1988
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cúdragésimo tercer período de sesiones
Tema 82 a) de la lista preliminar*
DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA
INTERNACIONAL: ESTRATEGIA INTERNACIONAL
DEL DESARROLLO PARA EL CUARTO DECENIO DE
LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL
Segundo período ordinario de
sesiones de 1988
ESTRATEGIA INTERNACIONAL DEL
DESARROLLO PARA EL CUARTO
DECENIO DE LAS NACIONES
UNIDAS PARA EL DESARROLLO

Preparación de la nueva estrategia internacional del desarrollo

Informe del Secretario General

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1 - 3	3
II. LA FINALIDAD DE LA NUEVA ESTRATEGIA INTERNACIONAL DEL DESARROLLO	4 - 9	3
III. LA NUEVA SITUACION ECONOMICA MUNDIAL	10 - 22	5
IV. ALCANCE Y ESTRUCTURA	23 - 29	8
V. OBJETIVOS E INDICADORES: LA NECESIDAD DE FLEXIBILIDAD .	30 - 36	9
VI. CALENDARIO	37 - 38	10
VII. CONCLUSIONES	39 - 42	11

* A/43/50.

INDICE (continuación)

Página

ANEXOS

I.	Dependencias y organismos del sistema de las Naciones Unidas que han respondido a la encuesta sobre la nueva estrategia del desarrollo ..	12
II.	Decisión 1988/1. Preparación y elaboración de una estrategia internacional del desarrollo para el cuarto decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo	14
III.	El ajuste: el decenio de 1990 como período de transición	16
IV.	Algunos indicadores del desarrollo social en el decenio de 1980	18

I. INTRODUCCION

1. En su cuadragésimo tercer período de sesiones, la Asamblea General considerará la posibilidad de declarar el decenio de 1990 cuarto decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo y de preparar una estrategia internacional del desarrollo para dicho decenio. En su resolución 42/193 de 11 de diciembre de 1987, la Asamblea solicitó la información pertinente para estas cuestiones así como para la evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el decenio de 1980.

2. El presente informe ha sido preparado por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales después de celebrar consultas con oficiales superiores del sistema de las Naciones Unidas. También se pidió a los diversos organismos y dependencias del sistema que presentaran por escrito observaciones sobre el tema. Los documentos recibidos son demasiado extensos y numerosos para incluirlos en un anexo y resulta imposible reflejar en un breve informe la amplia variedad de observaciones que contienen. Sin embargo, en el presente informe se trata de reflejar las opiniones expresadas y se hace referencia a la fuente cuando se cita textualmente a los organismos. El anexo I contiene una lista de las entidades que respondieron por escrito.

3. En la reunión del Comité Administrativo de Coordinación (CAC), celebrada los días 20 y 21 de abril de 1988, los jefes y jefes adjuntos de los órganos y organizaciones del sistema de las Naciones Unidas examinaron el tema de una nueva estrategia internacional del desarrollo. Se convino en que las conclusiones a que se llegó en dicho examen - que indican amplio apoyo para una nueva estrategia - debían reflejarse en el presente informe. El texto de la decisión adoptada por el CAC figura en el anexo II. Los anexos III y IV contienen algunas observaciones sobre lo sucedido en el decenio de 1980 y las perspectivas para el decenio de 1990, a que se refiere el texto.

II. LA FINALIDAD DE LA NUEVA ESTRATEGIA INTERNACIONAL DEL DESARROLLO

4. En general, se considera que la utilidad de una nueva estrategia internacional del desarrollo depende de la posibilidad de hallar una forma adecuada que se diferencie considerablemente de la última y sea significativa en el contexto de la situación actual de la economía mundial. La Estrategia para el decenio en curso quedó rápidamente obsoleta debido al deterioro imprevisto de la situación económica internacional, que formó improcedentes muchos de sus objetivos. También cabe preguntarse si en la aprobación de la Estrategia por consenso se expresaba el compromiso firme y realista de los gobiernos de tratar de alcanzar los objetivos declarados.

5. Hoy, el clima internacional no es muy favorable para otra negociación de ese tipo: existe una sensación de profunda incertidumbre acerca del futuro de la economía mundial y se considera que el alcance de la cooperación multilateral es limitado. Por ese motivo, no debe subestimarse la dificultad de la empresa y algunos organismos subrayan que la credibilidad del sistema de las Naciones Unidas

en las esferas económica y social se puede restablecer parcialmente, o perjudicar aún más, mediante la aplicación de una tercera estrategia internacional del desarrollo; se trata de una empresa arriesgada que exige la más dedicada atención.

6. Por otro lado, se reconoce en general que es realmente necesario tener una perspectiva a más largo plazo de las medidas que se adopten en los planos nacional e internacional. En las actuales circunstancias de trastorno de la economía mundial, los problemas de ajuste a corto plazo eclipsan a las perspectivas de más largo plazo, que no son menos indispensables. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe formuló la observación siguiente:

"No obstante las dudas que se puedan abrigar sobre el alcance y contenido de una nueva estrategia, existen algunos elementos que favorecen la iniciativa. En primer término, la adopción de políticas económicas en un grupo de países afecta hoy más que nunca ... la economía mundial ... En segundo lugar, la formulación de una nueva estrategia podría ser una buena oportunidad para replantear la función que debe cumplir el sistema multilateral en los años noventa. En tercer lugar, dicha formulación brindaría una instancia propicia para recuperar el horizonte temporal de largo plazo, que es esencial para afrontar las tareas del desarrollo."

7. Los gobiernos tienen que hacer previsiones de largo plazo. Sus inversiones en infraestructura no son para el día de mañana sino para la próxima generación; además, tienen que prepararse para el crecimiento de la población, las nuevas tecnologías y las nuevas amenazas a la supervivencia del hombre. Como las economías del mundo son más interdependientes que nunca, hay buenas razones para que los gobiernos consideren el futuro en forma conjunta. La recesión económica no ha impedido que se produzca un progreso espectacular en la esfera de las telecomunicaciones en el último decenio y el progreso de la ciencia y la tecnología es tan inevitable como el crecimiento de la población. Es preciso analizar en forma conjunta las consecuencias de éstas y otras tendencias. La estrategia proveerá también un marco común para las organizaciones internacionales y ayudará a asegurar la coherencia y el apoyo mutuo de sus actividades.

8. En consecuencia, la preparación y negociación de una estrategia para el decenio de 1990 podría ser una oportunidad propicia para que los gobiernos examinaran las perspectivas de largo plazo de vital importancia y se adhirieran a los objetivos y prioridades de la cooperación económica internacional. En opinión de la Oficina de las Naciones Unidas en Viena:

"El proceso preparatorio ... debe utilizarse para fortalecer, dentro de un marco multisectorial coherente, el consenso internacional que ya se ha logrado en diversos foros, tanto sectoriales como especializados o dedicados a temas únicos".

9. No se estima necesario realizar un examen y evaluación por separado de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el decenio en curso. Esa evaluación debe quedar integrada en el examen de la nueva estrategia. En un penetrante examen de mitad de período 1/, ya se ha prestado plena atención a los cambios producidos

/...

en el clima internacional que hicieron improcedentes los objetivos de la Estrategia actual. En el examen de mitad de período también se hacía hincapié en la medida en que seguían siendo válidos los conceptos básicos de cooperación internacional expresados en la Estrategia. Es poco probable que una nueva evaluación añadiese algo a las conclusiones del examen de mitad de período; podría ser más perturbadora que constructiva. Por otro lado, será indispensable evaluar la situación económica y social del mundo a fines del decenio de 1980 y las tendencias imperantes.

III. LA NUEVA SITUACION ECONOMICA MUNDIAL

10. La opinión coincidente general de que una nueva estrategia tendrá que ser diferente de las anteriores se basa en muchas razones. La crisis de la deuda y la inversión de las corrientes de recursos hacia los países en desarrollo ha creado una situación en que el ajuste, para muchos países, constituye una preocupación más apremiante que el desarrollo. En muchas partes del mundo se está reconsiderando el papel relativo del Estado y del sector privado, con importantes consecuencias en cuanto a la índole de la cooperación internacional en materia económica y social. El carácter mundial que han tomado los mercados ha debilitado el dominio de los gobiernos sobre las respectivas economías nacionales. Se cuestiona ampliamente la importancia de objetivos cuantitativos, ya que la inestabilidad de la economía mundial se ha hecho tan pronunciada que no se puede confiar en ninguna hipótesis única sobre el futuro. La diversidad de las experiencias del decenio de 1980 ha hecho que sean difíciles de sostener las generalizaciones acerca de los países en desarrollo o los países desarrollados. Además, se tiene mayor conciencia de que no es fácil saber cuál es la mejor vía hacia el desarrollo en cada país en particular.

11. Los dos documentos anteriores sobre la Estrategia se concentraban fundamentalmente en las medidas de los países desarrollados que afectaban las actividades de cooperación internacional en apoyo del proceso de desarrollo. Se daba por sentado que el crecimiento económico en el resto del mundo constituía un problema menor, que el crecimiento de las economías industriales sería lo suficientemente rápido para sostener el desarrollo de los países en desarrollo y que la transformación de las estructuras financieras y de producción no constituiría un factor de trastorno para otras economías.

12. Sin embargo, la desaceleración de la economía mundial en el decenio de 1980 ha demostrado que los desequilibrios de los países industriales con economía de mercado constituyen una amenaza de proporciones para los países en desarrollo. La crisis de la deuda precipitada por la desaceleración del comercio mundial, los considerables aumentos imprevistos de los tipos de interés, el paso a un valor negativo de la transferencia neta de recursos y la reducción de las importaciones procedentes de los países en desarrollo han servido para subrayar la interdependencia fundamental de la economía mundial.

13. Otra cuestión importante que merece ser considerada en una estrategia mundial es la que plantea la reorientación de la política internacional de los grandes países con economía de planificación centralizada y la necesidad de volver a examinar el concepto de seguridad económica internacional.

14. Una de las conclusiones que hay que sacar de esta experiencia es que el documento de estrategia que se negocie en las actuales circunstancias deberá tener alcance mundial y abarcar por igual los intereses de los países desarrollados y de los países en desarrollo, según lo previsto en el Acta Final del séptimo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo 2/. Sin embargo, se debe mantener en primer plano la cooperación para el desarrollo internacional.

15. Las actuales tendencias indican que el decenio de 1990 será un período de transición en el sentido de que en la primera mitad del decenio es posible que sigan predominando las presiones para efectuar ajustes en casi todos los grupos de países (en el anexo III figura una breve nota sobre esta cuestión). Tales ajustes tienen consecuencias internas de largo alcance pero, además, afectan la situación económica internacional. Una de las tareas más difíciles será asegurar que esos procesos de ajuste no afecten indebidamente las condiciones sociales ni el crecimiento de la producción.

16. Las proyecciones que rebasen los problemas de ajuste y de la crisis de la deuda que afectan actualmente a la economía mundial se apoyan en bases pocas sólidas. Las perspectivas para el decenio de 1990 dependen de la forma en que se reduzca la deuda pendiente, de la rapidez con que ello suceda y de que se reanuden las corrientes de capital hacia los países en desarrollo. Las proyecciones que puedan conjeturarse a partir de distintas hipótesis sobre estas condiciones podrían servir de base útil para las deliberaciones a nivel internacional. Según el Fondo Monetario Internacional:

"Convendría rastrear las consecuencias que tendrían para la evolución de los acontecimientos en los planos nacional e internacional los distintos enfoques, como recurrir en mayor medida al mecanismo de tipos de cambio o al proteccionismo, reciclar los excedentes de la balanza de pagos, etc."

17. Aun en el caso de que las limitaciones financieras no lleguen a ser paralizantes, las perspectivas de crecimiento de la economía mundial pueden verse gravemente limitadas por el lento crecimiento de los países desarrollados con economía de mercado. Las expectativas y proyecciones actuales indican tasas de crecimiento de entre 2,5% y 3% de la producción total en el transcurso del decenio de 1990. Existe una preocupación general acerca de estas perspectivas. El Banco Mundial señala que:

"... las actuales tendencias indican que el crecimiento más lento que ha caracterizado a la economía internacional en el decenio de 1980 prevalecerá hasta bien entrado el decenio de 1990, agravando los serios problemas de ajuste que ya tienen los países altamente endeudados y entorpeciendo el impulso de su crecimiento. La estrategia debe proponer medidas concretas de política destinadas a invertir esta tendencia."

18. En opinión de la Comisión Económica para Europa (CEPE):

"... los países desarrollados con economía de mercado de Europa occidental parecen haberse acostumbrado a un ritmo relativamente lento y, a la larga, insostenible de crecimiento económico. En Economic Survey of Europe in 1987-1988, esta situación fue calificada de trampa del bajo crecimiento. Dados la magnitud y el nivel de desarrollo de estos países, dicha trampa tendía a frenar el ritmo del crecimiento económico no sólo en la región de la CEPE sino también en la economía mundial en su conjunto."

19. Una tasa de crecimiento de la magnitud que se proyecta actualmente podría permitir la transformación estructural y el mejoramiento satisfactorio de los niveles de vida en países en que la población ha dejado de crecer rápidamente o incluso tiende a disminuir, pero no parecería suficiente para reducir las altas tasas de desempleo en Europa occidental. Tampoco impulsaría lo suficiente al comercio mundial para estimular el crecimiento adecuado de los países en desarrollo que dependen de la demanda externa de los países desarrollados con economía de mercado (estas perspectivas se examinan en el informe del Secretario General titulado "Perspectivas socioeconómicas generales de la economía mundial hasta el año 2000" presentado al Consejo Económico y Social y a la Asamblea General).

20. En los países en desarrollo, la población seguirá creciendo a tasas que, pese a disminuir en su mayor parte, se mantendrán entre el 2% y el 3%. La producción total de estos países tendrá que aumentar a un ritmo considerablemente más rápido para que puedan elevar los niveles de vida de sus habitantes.

21. En consecuencia, el severo desafío a que deberán hacer frente las actividades internacionales en pro del desarrollo será hallar los medios de fomentar el desarrollo pese al lento crecimiento de esa parte de la economía mundial que era en el pasado motor de crecimiento.

22. Existen oportunidades para mejorar las condiciones sociales bajo un régimen de austeridad económica (véase en el anexo IV una nota breve sobre el tema). Pero esos esfuerzos también tienen limitaciones. Como señaló el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en sus observaciones sobre la posible índole de una nueva estrategia del desarrollo, las perspectivas de lento crecimiento económico o de estancamiento en los países en desarrollo:

"... plantean un problema importante a la comunidad mundial cuando ésta ya se prepara para el decenio de 1990, especialmente si se considera que el objetivo para el año 2000 es superar los peores aspectos de la pobreza masiva, a saber, la malnutrición generalizada, el hambre, la ignorancia y la muerte de cerca de 40.000 niños de corta edad al día ... Si esas tendencias se mantienen, en el año 2000 los niveles de ingresos per cápita en los países menos adelantados seguirán estando muy por debajo de los de 1980 y, para muchos países africanos, serán incluso inferiores a los de 1970, es decir, de 30 años antes."

IV. ALCANCE Y ESTRUCTURA

23. Las consultas celebradas en el sistema de las Naciones Unidas han puesto de manifiesto un amplio acuerdo acerca de que el nuevo documento debe centrarse en unos pocos temas escogidos de verdadera importancia estratégica. La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico señala que la experiencia adquirida con la estrategia del presente decenio "... demuestra las limitaciones inherentes a la adopción de una estrategia demasiado amplia, que trate de abarcar todos los aspectos principales de las políticas internacionales económicas y de desarrollo". En opinión de la Oficina de las Naciones Unidas en Viena, "En la elaboración de la estrategia se debe tratar de preparar el camino para una mayor convergencia de opiniones sobre las cuestiones principales que sean de interés común o generalizado para la comunidad internacional. Ello supone selectividad y precisión". En su respuesta, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura observó que

"... la próxima estrategia debe ser menos retórica y más práctica; más modesta en cuanto a los objetivos y más ambiciosa en cuanto a la acción:

- en vez de abarcarlo todo, debe concentrarse en un número limitado de problemas importantes y objetivos prioritarios;
- debe ser más realista y tener en cuenta las nuevas circunstancias del sistema internacional;
- se debe dotar a los diferentes foros de mecanismos flexibles de debate y de negociación; el sector privado, en particular las empresas transnacionales, debe participar."

24. Sin embargo, la cooperación internacional abarca una amplia gama de actividades, todas las cuales han sido reconocidas por los gobiernos como indispensables. Se aboga, con razones firmes, por que se incluyan y apoyen intereses sectoriales, y no es fácil encontrar el equilibrio entre el criterio selectivo y el totalista.

25. Una sugerencia común es que uno de los temas a que se debería prestar atención especial es el de la pobreza y el desarrollo de los recursos humanos. La Organización Internacional del Trabajo comparte esa opinión:

"La falta de un tema rector o unificador en la más reciente estrategia del desarrollo redundó en falta de foco ... Se debe hacer mayor hincapié en el desarrollo de los recursos humanos, como medio de contener y repeler la pobreza."

26. Según el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, "... convendría que el tema principal de la estrategia fuera una ofensiva mundial contra la pobreza". Análogamente, el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) observa que "... la lucha contra la pobreza es tal vez la tarea más ardua del esfuerzo internacional de cooperación en los próximos años". Tal empresa comprende elementos económicos esenciales.

27. De acuerdo con esas opiniones, podría considerarse que una de las partes principales del documento se centraría en objetivos y políticas clave de orden social y económico pertinentes a la cooperación internacional y a la política de desarrollo. En las secciones siguientes se podrían abarcar cuestiones sectoriales concretas.

28. En la primera parte de la estrategia se haría hincapié en objetivos de desarrollo como la mitigación de la pobreza, la salud, el empleo, la seguridad alimentaria, el adelanto de la mujer, las políticas de población y el desarrollo ambientalmente sostenible. En estas esferas, en el decenio de 1980, se ha logrado consenso sobre una amplia variedad de cuestiones. La preparación de una nueva estrategia ofrecería la oportunidad de ampliar y fortalecer el consenso sobre intereses y objetivos sociales que ha surgido en muchos organismos del sistema de las Naciones Unidas y en importantes acuerdos regionales, como el Plan de Acción de Yakarta sobre el desarrollo de los recursos humanos aprobado por la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico en su resolución 274 (XLIV) de abril de 1988 o la Declaración de Jartum, aprobada por la Conferencia Internacional sobre las dimensiones humanas de la recuperación económica de África en la resolución ECA/631 (XXIII). Se suele expresar preocupación en relación con el medio ambiente y la Comisión Económica y Social para Asia Occidental hace hincapié particular en el planteamiento de la cuestión del agua, no sólo como problema crítico de abastecimiento sino también como fuente de conflicto.

29. En partes sucesivas de la estrategia se podrían examinar las políticas internas e internacionales en una amplia variedad de esferas, determinando las cuestiones y tratando de lograr el mayor acuerdo posible, pero absteniéndose de buscar objetivos y soluciones negociadas cuando no se consideren útiles. Esas partes deben abarcar las esferas del dinero, las finanzas y el comercio; los medios de superar la crisis internacional de la deuda y de invertir la transferencia de recursos de los países en desarrollo; y el fortalecimiento del sistema de comercio internacional. Además, es preciso recordar diversos intereses sectoriales, con hincapié especial en el desarrollo de las comunicaciones internacionales y los servicios de infraestructura.

V. OBJETIVOS E INDICADORES: LA NECESIDAD DE FLEXIBILIDAD

30. Los objetivos pueden ser instrumentos útiles de la cooperación económica internacional, pero deben guardar relación con la capacidad de los gobiernos. Los objetivos de crecimiento de la Estrategia para el segundo decenio se convirtieron innecesariamente en materia de desavenencia: todos los gobiernos anhelaban el crecimiento, pero tropezaban con limitaciones abrumadoras para lograrlo.

31. Por otro lado, el objetivo de la asistencia oficial para el desarrollo aceptado por la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, pese no ser obligatorio, ha desempeñado un papel importante en el proceso político de muchos países.

32. Los objetivos concretos también han demostrado ser útiles en programas de acción sectoriales propiciados por organismos especializados. El establecimiento de normas por la OIT es una antigua forma de establecer objetivos y la Organización Mundial de la Salud (OMS), el UNICEF, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y otros organismos han visto que el establecimiento de objetivos constituye un método eficaz para impulsar los esfuerzos internos e internacionales hacia metas bien definidas, como la reducción de la mortalidad infantil y la mortalidad derivada de la maternidad. La OMS sugiere que el objetivo del próximo decenio del desarrollo "... sea un mejoramiento de la calidad de vida de todos los pueblos, mensurable según criterios concretos, uno de los cuales sería el estado de salud, medido por indicadores específicos".

33. En vista de la gran incertidumbre que rodea a las perspectivas generales para el decenio de 1990, se consideran vanos los intentos de definir rígidamente objetivos de crecimiento o aspectos del desarrollo relacionados con el crecimiento. Uno de los organismos, el GATT, insiste en que se deben "... evitar los objetivos y la planificación: ningún objetivo cuantitativo, por ejemplo en las esferas del crecimiento económico y el comercio; ningún sistema complejo de objetivos cualitativos ambiciosos".

34. Se conviene en que una estrategia para el decenio de 1990 debe ser flexible. Además de los objetivos, cuando éstos sean adecuados, es posible que se insista de nuevo en indicadores convenidos para mantenerse al tanto del progreso general y un mecanismo de vigilancia que llame la atención sobre acontecimientos perturbadores. Los organismos del sistema de las Naciones Unidas ya producen una amplia variedad de indicadores y de señales de alerta temprana que podrían utilizarse para estos fines y sus mandatos ya incluyen cierto tipo de vigilancia.

35. En este contexto, los indicadores pertinentes pueden ser de diferentes tipos:

a) De progreso social y económico: ingreso per cápita, salud, nutrición, empleo, población;

b) De problemas inminentes, como la intensificación del desequilibrio económico y el deterioro del medio ambiente;

c) De los resultados de las políticas: objetivos de la asistencia oficial para el desarrollo, gastos públicos en diversos objetivos sectoriales.

36. Los indicadores deben referirse a agregados pertinentes de los países y su número debe ser limitado. Como los indicadores se convienen por adelantado, deben facilitar la determinación de esferas que exijan un examen conjunto.

VI. CALENDARIO

37. Para que se pueda aprobar un nuevo documento de estrategia a fines de 1990, es preciso que se inicie lo antes posible un amplio proceso de preparación. Esto debe comprender la celebración de consultas con gobiernos y planificadores, organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales y el sector privado.

38. Se necesitará un gran número de estudios de antecedentes para el examen de la nueva estrategia, pero a fin de lograr el objetivo de un documento conciso y selectivo se debe resistir con firmeza la tentación de abarcarlo todo.

VII. CONCLUSIONES

39. Pese a cierta indecisión, se considera que una nueva estrategia internacional del desarrollo es una oportunidad para estudiar en forma conjunta las perspectivas futuras y sus consecuencias, fortalecer los compromisos de cooperación económica internacional en general y del desarrollo internacional en particular y examinar las principales cuestiones del sistema económico internacional.

40. La experiencia de la última Estrategia debe ser tenida en cuenta al buscar un criterio que se adecue al nuevo marco de la economía mundial.

41. Para que tenga sentido y pueda merecer el apoyo internacional, la nueva estrategia tendrá que concentrarse en un conjunto limitado de objetivos esenciales y realistas y en las políticas necesarias para alcanzarlos. Tendrá que basarse en objetivos y planes sectoriales ya acordados en vez de iniciar de nuevo el debate.

42. Deben vigilarse los indicadores de hechos estratégicos de la economía mundial a fin de llamar la atención e impulsar la adopción de medidas cuando se produzcan desviaciones considerables de la trayectoria prevista.

Notas

1/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo período de sesiones, Suplemento No. 48 (A/40/48), anexo.

2/ TD/350 y Corr.1.

ANEXO I

Dependencias y organismos del sistema de las Naciones Unidas
que han respondido a la encuesta sobre la nueva estrategia
del desarrollo

A. Naciones Unidas

Departamento de Cooperación Técnica para el Desarrollo
Centro de las Naciones Unidas sobre las Empresas Transnacionales
Centro de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo
Oficina de las Naciones Unidas en Viena
Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
Fondo de Población de las Naciones Unidas
Comisión Económica para Africa
Comisión Económica para Europa
Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico
Comisión Económica y Social para Asia Occidental
Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos
Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
Consejo Mundial de la Alimentación
Programa Mundial de Alimentos

B. Organismos especializados y organizaciones conexas

Organización Internacional del Trabajo

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Organización Mundial de la Salud

Banco Mundial

Fondo Monetario Internacional

Organización Meteorológica Mundial

Organización Marítima Internacional

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

Organismo Internacional de Energía Atómica

Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio

ANEXO II

Decisión 1988/1: Preparación y elaboración de una estrategia internacional del desarrollo para el cuarto decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo

El Comité Administrativo de Coordinación, habiendo examinado las medidas que se han de adoptar en cumplimiento de la resolución 42/193 de la Asamblea General, relativa a la preparación y elaboración de la nueva estrategia internacional del desarrollo para el cuarto decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo,

- a) Acordó que:
 - i) Conviene adoptar una nueva estrategia internacional del desarrollo en vista de la interdependencia cada vez mayor y la necesidad de tener en cuenta las variables circunstancias y prioridades del decenio de 1990;
 - ii) La nueva estrategia debe tratar los problemas del desarrollo en forma integrada y no exclusivamente en términos económicos. Se debe hacer hincapié en el desarrollo humano y el bienestar de las personas y considerar los objetivos económicos como medio de lograr los objetivos humanos. El proceso de preparar una nueva estrategia ofrece la oportunidad de elaborar y fortalecer los intereses y objetivos sociales que se han planteado en las diversas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas;
 - iii) La nueva estrategia debe ser mundial en alcance y enfoque y debe ocuparse por igual de los intereses y problemas de los países en desarrollo y de los países desarrollados. El desarrollo de los países en desarrollo debe mantenerse en primer plano;
 - iv) Tal estrategia debe formularse en forma flexible de manera que puedan efectuarse ajustes a medida que cambien las condiciones. En este contexto, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas deben prestar mayor atención a la elaboración de indicadores, particularmente en las esferas social y del medio ambiente, lo que aportaría grandes beneficios en la preparación y la vigilancia de la estrategia;
 - v) La nueva estrategia debe prestar la debida atención al desarrollo de la infraestructura, particularmente el transporte y las comunicaciones;
 - vi) La preparación de una estrategia va a exigir la realización de diversos estudios sobre perspectivas futuras. A este respecto, debe pedirse al Equipo de Tarea del CAC sobre objetivos a largo plazo del desarrollo que examine la labor en curso en las diversas partes del sistema en lo que respecta a tendencias y problemas relativos al decenio de 1990, determine los estudios adicionales que sean necesarios y sugiera las formas en que dichos estudios puedan prepararse mediante esfuerzos de cooperación.

/...

b) Tomó nota de que los puntos mencionados, así como las cuestiones planteadas durante su examen, constituían una base útil para la labor ulterior y se tendrían presentes en la preparación del informe que se habría de presentar en cumplimiento de la resolución 42/193 de la Asamblea;

c) Tomó nota de que el Director General de Desarrollo y Cooperación Económica Internacional se proponía convocar una reunión de oficiales superiores con el fin de proseguir la labor de preparación y elaboración de una estrategia internacional del desarrollo para el cuarto decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo y de estudiar otras cuestiones conexas que se examinarían en su segundo período ordinario de sesiones de 1988.

ANEXO III

El ajuste: el decenio de 1990 como período de transición

Como los desequilibrios actuales no se reducirán sustancialmente antes de 1990, la primera mitad del próximo decenio probablemente seguirá caracterizándose por importantes ajustes en numerosos países en desarrollo y países industriales. Los motivos del ajuste no son los mismos en todas partes. En muchos países en desarrollo, particularmente de África y de América Latina, el objetivo seguirá consistiendo en restablecer el crecimiento económico, lograr una mejora duradera en la situación de la balanza de pagos y ampliar el campo de maniobrabilidad en el frente interno. En los principales países industriales, la reducción de superávit y déficit comerciales a niveles sostenibles seguirá siendo una meta importante. En varios países con economía de planificación centralizada, la adopción y aplicación de nuevos mecanismos económicos dará lugar a considerables ajustes en el plano interno, así como en las modalidades del comercio.

En el caso de los países en desarrollo fuertemente endeudados, los estudios recientes sobre los perfiles futuros de la deuda indican que aún para 1990 el coeficiente del servicio de la deuda se mantendrá inquietantemente alto. Además, cada vez se reconoce más el hecho de que el problema de la deuda no es cuestión de necesidad de liquidez a corto plazo; los ajustes necesarios necesitarán un plazo considerable y se prolongarán hasta la primera mitad del decenio de 1990.

Uno de los objetivos principales del proceso de ajuste es aliviar la carga de la deuda pendiente y restablecer la situación de pagos al exterior, pero como el clima internacional ha venido cambiando rápidamente, es difícil saber a qué clima debe ajustarse determinado país, sobre todo en lo que respecta a los principales tipos de cambio, los tipos mundiales de interés, los precios de la energía y el acceso a los mercados.

Algunas proyecciones de mediano plazo indican que a principios del decenio de 1990 el déficit en cuenta corriente de los Estados Unidos será aún considerable. Conviene que la reducción del déficit se produzca mediante el aumento de exportaciones y no la reducción de importaciones. Actualmente, los Estados Unidos absorben la sexta parte de las importaciones del mundo y más de un tercio de las exportaciones de productos manufacturados de los países en desarrollo. Pero como las importaciones exceden a las exportaciones en alrededor de dos terceras partes, las exportaciones tendrán que aumentar por lo menos 70% más rápidamente que las importaciones para que disminuya el déficit comercial. Esto requerirá ajustes importantes en la dirección del comercio así como la disposición, por parte de quienes comercian con los Estados Unidos, de absorber grandes aumentos de sus exportaciones.

El gran déficit en cuenta corriente de los Estados Unidos se debe no sólo al déficit comercial, sino también al déficit de la cuenta de servicios derivado de los pagos de intereses. La dinámica de la acumulación de la deuda y el gran déficit permanente en cuenta corriente puede desembocar en un círculo vicioso,

/...

como en el caso de algunos países en desarrollo endeudados. Las proyecciones del déficit en cuenta corriente de los Estados Unidos indican que no es probable que baje de 100.000 millones de dólares antes de 1990. Aún entonces la deuda se acumularía a un ritmo considerable. Esto indica que cuanto más se posponga el ajuste, mayor tendrá que ser el esfuerzo. Correspondientemente, también habrá que efectuar ajustes profundos en otros países.

Las actividades de ajuste en los países con economía de planificación centralizada tienen un carácter diferente. En la mayoría de ellos, particularmente en la Unión Soviética, los cambios institucionales son elementos esenciales de la reestructuración. Se hace hincapié en la reforma de las estructuras económicas para acelerar el proceso de modernización. Un elemento común de estas reformas es el énfasis en el sector exterior.

ANEXO IV

Algunos indicadores del desarrollo social en el decenio de 1980

Pese a la desaceleración del crecimiento de la producción en la mayoría de los países en desarrollo, los indicadores sociales críticos como la esperanza de vida al nacer y la matrícula escolar y universitaria para hombres y mujeres siguieron mejorando en la primera mitad del decenio de 1980 (véanse los cuadros 1 y 2). Estos indicadores no constituyen mediciones perfectas del progreso social, pero reflejan una buena medida de cambio en las condiciones de vida.

En el decenio de 1970, los cambios institucionales, las nuevas políticas y el aumento de los ingresos per cápita mejoraron las condiciones sociales en la mayoría de los países en desarrollo. El efecto de esos cambios también se ha sentido en el decenio de 1980. Como se muestra en los cuadros 1 y 2, aun en países y regiones en que la producción ha crecido más lentamente o se ha estancado - por ejemplo, en Africa y América Latina (véase el cuadro 3) - la esperanza de vida al nacer siguió aumentando y mejoró la educación de mujeres y hombres. Sin embargo, en un período prolongado de estancamiento económico y reducción de los ingresos per cápita no pueden continuar esas mejoras. Ya existen pruebas dispersas de que algunos indicadores sociales, como la malnutrición de los niños, han empeorado en muchos países en el decenio de 1980.

La disminución de los ingresos per cápita afecta gradualmente la capacidad de los gobiernos para proporcionar servicios de salud, de educación y de otro tipo. Es posible que las políticas aplicadas en el pasado sigan teniendo repercusiones favorables durante algún tiempo. Pero aun cuando los gobiernos asignen prioridad máxima a mantener los niveles del gasto social - lo que no sucederá necesariamente si, por ejemplo, la situación de seguridad es muy tirante - existen límites a la capacidad de hacerlo cuando disminuyen los recursos presupuestarios. Las dificultades financieras pueden dar impulso a reformas y mejoras eficaces en función de los costos en los servicios de educación y de salud que de otra forma no se habrían efectuado. Existen grandes posibilidades de mejorar de ese modo los servicios públicos y es indispensable que se trate de hacerlo en los países repentinamente empobrecidos por acontecimientos fuera de su control. Pero también existen límites a lo que pueden lograr estas políticas y tarde o temprano la disminución de los ingresos per cápita afectará negativamente las condiciones de vida y el desarrollo social.

Cuadro 1

Esperanza de vida al nacer en los países en desarrollo

Países a/	Población en 1985 (millones de habitantes)	Esperanza de vida al nacer (número de años)	
		1976-1980	1981-1985
Africa			
Angola	8,8	40,0	42,0
Argelia	21,7	56,0	60,0
Benin	4,0	42,0	44,0
Botswana	1,1	53,5	56,0
Burkina Faso	7,9	43,2	45,2
Burundi	4,7	45,0	46,5
Camerún	9,9	47,0	49,0
Congo	1,9	48,6	50,6
Côte d'Ivoire	10,3	48,0	50,5
Chad	5,0	41,0	43,0
Egipto	47,6	55,6	58,1
Etiopía	42,3	42,0	40,0
Gabón	1,0	47,0	49,0
Ghana	12,8	51,0	52,0
Guinea	6,1	38,2	40,2
Jamahiriya Arabe Libia	3,8	55,8	58,3
Kenya	20,4	53,4	56,0
Lesotho	1,5	50,9	53,4
Liberia	2,2	50,0	52,5
Madagascar	10,2	49,5	51,5
Malawi	7,1	43,0	45,0
Mali	8,1	40,0	42,0
Marruecos	22,1	55,8	58,3
Mauricio	1,0	64,9	66,7
Mauritania	1,8	42,0	44,0
Mozambique	13,7	43,5	44,5
Namibia	1,6	51,2	53,7
Níger	6,1	40,5	42,5
Nigeria	95,2	46,5	48,5
República Centroafricana	2,6	42,0	43,0
República Unida de Tanzania	22,8	49,0	51,0
Rwanda	6,1	45,0	46,5
Senegal	6,4	41,3	43,3
Sierra Leona	3,7	37,0	39,0
Somalia	6,4	42,0	43,0
Sudán	21,8	45,1	47,8
Togo	3,0	48,0	50,5
Túnez	7,3	60,1	63,1
Uganda	15,5	48,0	49,0
Zaire	30,7	48,0	50,0

Cuadro 1 (continuación)

Países a/	Población en 1985 (millones de habitantes)	Esperanza de vida al nacer (número de años)	
		1976-1980	1981-1985
<u>Africa (continuación)</u>			
Zambia	7,0	49,3	51,4
Zimbabwe	8,3	53,8	55,8
<u>Asia meridional y oriental</u>			
Afganistán	14,5	40,0	40,5
Bangladesh	101,1	46,6	48,6
Bhután	1,4	43,9	45,9
Birmania	37,5	55,0	57,5
Filipinas	55,1	59,8	61,9
Hong Kong	5,3	73,6	75,4
India	769,2	52,9	55,4
Indonesia	166,5	50,0	53,5
Kampuchea Democrática	7,3	31,2	43,4
Malasia	15,6	65,3	68,0
Mongolia	1,9	61,0	62,0
Nepal	16,9	45,8	48,3
Pakistán	103,2	51,5	54,0
República de Corea	40,1	65,5	67,7
República Democrática Popular de Corea	20,4	65,5	67,7
República Democrática Popular Lao	3,6	43,5	46,0
Singapur	2,6	70,8	71,8
Sri Lanka	16,1	66,8	68,9
Tailandia	51,6	61,2	62,7
Viet Nam	60,1	55,8	58,8
China	1 059,5	65,8	67,8
<u>Asia occidental</u>			
Arabia Saudita	11,6	57,9	60,9
Emiratos Arabes Unidos	1,4	66,8	69,2
Irán (República Islámica del)	47,6	58,6	60,6
Iraq	15,9	61,4	62,4
Israel	4,2	73,1	74,4
Jordania	3,5	61,2	63,7
Kuwait	1,7	69,6	71,6
Líbano	2,7	65,0	65,0
Omán	1,2	49,4	52,3
República Arabe Siria	10,5	60,1	62,6
Yemen	6,9	45,9	48,4
Yemen Democrático	2,1	45,9	48,4

Cuadro 1 (continuación)

Países a/	Población en 1985 (millones de habitantes)	Esperanza de vida al nacer (número de años)	
		1976-1980	1981-1985
<u>Mediterráneo</u>			
Turquía	50,3	60,3	61,6
Yugoslavia	23,1	70,2	70,8
<u>América Latina y el Caribe</u>			
Argentina	30,3	68,7	69,7
Bolivia	6,4	48,6	50,7
Brasil	135,6	61,8	63,4
Colombia	28,7	62,2	63,6
Costa Rica	2,6	70,8	73,5
Cuba	9,9	72,8	73,4
Chile	12,1	67,2	71,0
Ecuador	9,4	61,4	64,3
El Salvador	4,8	57,4	57,2
Guatemala	8,0	56,4	59,0
Guyana	1,0	66,5	68,2
Haití	5,9	50,7	52,7
Honduras	4,4	57,7	61,9
Jamaica	2,3	69,9	73,0
México	79,4	65,4	67,4
Nicaragua	3,3	56,3	59,8
Panamá	2,2	69,2	71,0
Paraguay	3,7	66,0	66,4
Perú	19,7	56,9	58,6
Puerto Rico	3,5	73,5	74,0
República Dominicana	6,4	62,1	64,1
Trinidad y Tabago	1,2	67,5	68,7
Uruguay	3,0	69,6	70,3
Venezuela	17,3	67,7	69,0
Total (Países en desarrollo)	3 679,5 b/ (3 654,8) c/	55,8 b/ -	57,6 b/ -

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de la Secretaría de las Naciones Unidas.

a/ Países con población de un millón de habitantes o más.

b/ Todos los países de las regiones en desarrollo.

c/ Total de países con población de un millón de habitantes o más.

Cuadro 2

Tasas de escolaridad por grupo de edad y por sexo

(Porcentaje)

	1975		1980		1985	
	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
Países en desarrollo	32,7	45,4	37,1	49,1	41,1	52,4
6 a 11 años de edad	54,4	70,9	60,8	76,3	65,7	79,4
12 a 17 años de edad	28,2	41,4	33,8	46,6	39,6	52,1
18 a 23 años de edad	6,4	12,8	8,5	14,6	10,3	17,0
Africa	26,2	38,4	34,1	47,4	40,1	52,7
6 a 11 años de edad	42,1	55,9	53,2	68,0	60,2	71,6
12 a 17 años de edad	25,0	40,2	34,1	50,9	41,8	59,6
18 a 23 años de edad	3,5	9,0	5,3	12,0	7,5	15,5
Asia (excepto China)	32,2	46,8	35,2	48,8	38,6	51,3
6 a 11 años de edad	55,5	75,8	60,5	78,5	65,1	81,6
12 a 17 años de edad	26,7	40,5	30,8	44,1	35,6	48,2
18 a 23 años de edad	5,4	13,2	6,7	14,0	8,5	16,4
América Latina y el Caribe	52,9	55,7	57,7	59,7	60,6	63,4
6 a 11 años de edad	76,4	76,9	81,6	82,5	82,8	84,2
12 a 17 años de edad	55,8	59,9	62,1	64,3	69,6	71,2
18 a 23 años de edad	16,6	20,8	21,8	24,8	23,4	25,8

Fuente: Anuario estadístico de la UNESCO, 1987.

Cuadro 3

Tasa de crecimiento anual del producto interno bruto y del ingreso
 per cápita en los países en desarrollo, 1981-1987

(Porcentaje)

	Producto interno bruto	Producto interno bruto per cápita	Ingreso per cápita <u>a/</u>
Países en desarrollo <u>b/</u>	1,7	-0,6	-1,1
Africa	-0,6	-3,5	-4,7
América Latina y el Caribe	1,2	-1,1	-1,6
Mediterráneo	3,0	1,4	1,3
Asia meridional y oriental <u>b/</u>	5,0	2,9	2,5
Asia occidental	-0,9	-4,1	-6,6
Pro memoria:			
China (producto material neto)	9,3	8,1	..

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de la Secretaría de las Naciones Unidas.

a/ El producto interno bruto per cápita ha sido ajustado según la relación de intercambio y los pagos netos a los factores.

b/ Excluida China.
